**¿Qué hay debajo de las palabras?**

José María Becerra Hiraldo

Catedrático jubilado de Lengua española

Lo que hay dentro de la bolsa que he comprado es lo que dice su marca: ‘pipas granaínas’, dentro de la figura de un azulejo callejero, con los colores blanco y azul. Pero ¡cuidado! pipas sin naíca sal. O sea, 0% sal añadida. Es que hay otras salaíllas. O sea, con sal, como las tortas del dos de febrero. Están preparadas en un tostadero del polígono Juncaril, en Peligros. Peligros es el nombre de un pueblo de Granada; no asustarse. El logotipo de la empresa tiene el símbolo de la granada con una S de sabor y la bandera de España. Todo muy nuestro, porque en España se comen pipas y, en los cines, palomitas o rosetas de maíz. El cartucho grande de pipas en cuestión nos dice cuándo hay que tomarlas: «esperando frente a la Alhambra al Cristo de los Gitanos», es decir, cuando tenemos que esperar mucho, una, dos o tres horas; «de cháchara en la playa», ya lo temía el del chiringuito: «con bañistas como estos, de las tres pes, pipas, playa y paseo marítimo, no vamos a ninguna parte»; también aconseja el cartucho de pipas que lo compremos en las fiestas, por ejemplo, en san Lucas, en las Cruces de mayo, en las ferias de Almería y Málaga, en el Corpus granaíno; incluso nos aconseja en las posturas más adecuadas: arregostao en el poyete de la ventana lalbaicín, espatarrao en el muro elzapillo, estirazao en un banco losjardinillos, aburrío en la placeta losmonos. En todos estos sitios, en todas estas posturas, tu ratico pipas para machacar y no pensar. Termina la leyenda de la bolsa de pipas con un texto sorprendente y único, al añadirle una bolsa para cáscaras: «cuida tu ciudad que es la más bonica del mundo»: los de Málaga piensan que su ciudad es la más ‘bonita’ del mundo, los de Almería dirán que su ciudad es una ‘hartá de bonita’, los de Jaén que la suya es ‘bonita con ganas’, los de Graná dirán que su ciudad es la más ‘bonica o bunica’ del mundo. Todos han utilizado un sufijo o un ponderativo para alabar lo propio. ¡Hay que ver lo que da de sí una bolsa de ná, unas pipas de chicchic, un rato de chihchá, y unas palabras tan bonicas!

¿Qué hay debajo de una crónica de fútbol? En Almería se habla ahora del ‘gigante rojiblanco’, y se pondera lo de la canción de los Panchos: «alma para adelantarse, corazón para sufrir y vida, mucha vida». ¿Qué demonios quieren decir estas palabras escritas? Pues que primero marcó un gol el Almería al Gerona, que después el Gerona empató y que, finalmente, el Almería ganó agarrando los tres puntos que lo ponen en lo alto de la tabla. Dicho con palabras excelentes: que el Gerona o Girona logró maniatar al Almería, pero no supo ponerle freno a la osadía indálica, que los gerundenses o gironeses se apocaron ante el ímpetu almeriense. En fin, que se habló de batalla, de duelo y de guerra. ¡Lo que hay debajo de 22 hombres en pantalón corto corriendo detrás de un balón! O, como dice laliga: «Hay que ser expertos en fútbol. ¿Usted cree que los indios se acabaron hace un siglo, que el merengue no aguanta, que los culés no tienen culo, que los nazaríes ya no existen? Usted no es experto en fútbol. Tiene que apuntarse a una escuela».

Pongo otro caso. ¿Qué querrá decir mi compañero Antonio Carvajal con estos versos? «No pido compasión; sangre te pido/y músculos joyantes y agonías,/devoradoras águilas, orgías/y uñas escodadoras del sentido». ¿Qué es lo que nos pide? Y esto ya lo pedía el año 1973. Escodar, creo, significa labrar la piedra con martillo. Pues el Carvajal quiere que lo hagamos con las uñas. O ¿no? Quizá quiera que en vez de leer, piquemos el sentido del verso como las águilas. Quizá quiera sangre, festín y orgía. Yo creo que pide demasiado. Uno que es un poco blandengue y suavecito. Yo creo que va a ser mejor, que me pase por Motril y se lo pregunte directamente, a ese tigre de papel. Que después no es nadie.

Anda que si vamos a una crónica de toros, para qué quiero las entendederas. Pongamos esta, en Linares: «**Manzanares** cuajó una faena sublime al segundo, un gran toro de Cuvillo al que le realizó una antología llena de**gusto, temple** y elegancia innata. Fue una labor rotunda de principio a fin, en la que los tendidos vibraron como nunca. Y es que cuando el alicantino quiere, es capaz de bordar el toreo como muy pocos saben hacerlo». ¿Qué es eso que está tendío? ¿De qué estamos hablando cuando utilizamos palabras como ‘faena’, ‘antología’, ‘bordar’, ‘cuajar’. ¿Estamos hablando de peleas, de poesías, de costura o de labores del campo? Los nombres propios ya ni te cuento: Manzanares, Cuvillo. Va a ver que estudiar antes de asistir a una corrida de toros. Con razón viene en nuestra ayuda el diccionario y nos dice de ‘faena’: «En la plaza, cada una de las operaciones que efectúa el diestro durante la lidia, y principalmente la brega con la muleta, preliminar de la estocada». Todavía habría que explicarle a más de uno qué es un diestro, qué es la brega, cuál es la muleta. En fin. Que debajo de los cuernos hay mucho lío o mucho tomate.